



ATRIO

“Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos...” Salmo 84:10

BOLETÍN INTERIOR DE LA IGLESIA DE CRISTO. C/. Teruel, 25, 28020 MADRID.
Tel.: 91 572 1862 (publicado por la Entidad Religiosa 2756 SE/A)
web: www.idcmadrid.org

EL PROPÓSITO DE ESTA CONGREGACIÓN ES DESARROLLAR AUTÉNTICOS SEGUIDORES DE JESUCRISTO QUIENES....



**SE DELEITEN EN LA PRESENCIA DE DIOS,
DEMUESTREN EL AMOR DE CRISTO A LA GENTE DE SUS BARRIOS,
DECLAREN EL MENSAJE DE CRISTO A CADA PUEBLO,
DEDIQUEN SUS VIDAS LOS UNOS A LOS OTROS EN AMOR Y
DESEEN SER MÁS COMO JESUCRISTO.**

XXXI. N° 1533. Domingo 11 julio 2010
UN MENSAJE DE ESPERANZA

En la carta que el Cristo celestial dirige a la Iglesia de Filadelfia veo yo un mensaje de esperanza para todos los cristianos.

En Filadelfia, situada a 45 kilómetros de Sardis, había una pequeña congregación. Sus miembros eran de condición humilde y creían que ellos podían hacer muy poco por la causa de Cristo.

Es la única de las siete Iglesias a la que Jesús no amonesta.

En cambio, le transmite un mensaje de aliento y le dice:

“He puesto delante de ti una puerta abierta que nadie puede cerrar”

(Apocalipsis 3:7).

Lo que Cristo pretende con la carta a esta Iglesia es decirnos a todos los cristianos que no estamos solos. Que aunque nos desanimemos ante el pequeño número que somos en la sociedad, la vida cristiana vale la pena.

¿Has querido alguna vez preguntarle a Moisés: “¿Valió la pena renunciar a los placeres de Egipto para conducir a más de un millón de antiguos esclavos por el desierto durante cuarenta años, y al final ni siquiera haber entrado tú mismo a la tierra prometida?”.

¿Has querido alguna vez preguntarle a Jeremías: “¿Valió la pena predicar durante más de sesenta años sin haber escuchado una sola respuesta positiva a tu mensaje?”

¿Has querido alguna vez preguntarle a Daniel: “¿Valió la pena orar tres veces al día y terminar encerrado en el foso de los leones?”

¿Has querido alguna vez preguntarle a Isaías: “¿Valió la pena ofrecerse voluntariamente para el servicio al Señor cuando dijiste: “Heme aquí, envíame

a mí”, teniendo en cuenta que como resultado de ese servicio habías de morir aserrado”?

¿Has querido alguna vez preguntarle a Juan el Bautista: “¿Valió la pena decir la verdad en la cara de Herodes y perder la cabeza por ello?”

¿Has querido alguna vez preguntarle a María: “¿Valió la pena decir: “Hágase conmigo conforme a tu palabra”, cuando el resultado de esa sumisión fue un Hijo a quien crucificaron en una cruz romana?”

¿Has querido alguna vez preguntarle a Pedro: “¿Valió la pena abrir la puerta para que el evangelio fuese predicado a los gentiles, tan solo para morir crucificado boca abajo?”

¿Has querido alguna vez preguntarle a Juan: “¿Valió la pena predicar el evangelio y plantar iglesias por todo el mundo conocido, y al final terminar exiliado en Patmos?”

¿Alguna vez has querido preguntarte a ti mismo o a ti misma: “¿Vale la pena vivir mi vida de fe en Dios cuando nadie más lo está haciendo? ¿De qué me sirve?”

Cristo responde que sí, que vale la pena.

Y el suyo es un mensaje de esperanza.

“He puesto delante de ti una puerta abierta la cual nadie puede cerrar”.

Saludos,

Juan Antonio Monroy

SERVIDORES PARA EL DOMINGO 11 julio 2010

Estudio Bíblico: a las 10,30, por Jesús Manzano

Culto de Adoración y Alabanza: a las 11,30.

Introduce el Culto: Carlos Ariel Méndez. Predica: Jesús Manzano

Administra la Santa Cena: Carlos Lázaro

Distribuyen: M^a José Palomino, Noemí Pinedo, Nestor M. Chiluisa, Rafael Fernández

Recogen la Ofrenda: Elisabet Carbajal, Paulina Cruz

Jueves a las 7: Reunión de Oración.

A las 8: Estudio Bíblico, por Jesús Manzano

TODOS LOS DÍAS ORACIÓN EN LOS HOGARES: a las 23 hrs.

CARTA PARA ATRIO

ATRIO, como siempre es muy bien recibido en nuestro hogar. Doy las gracias a los que hacen posible que este boletín salga prácticamente cada semana. El contenido no es sólo muy bueno, lo más importante es el corazón de cada persona que lo escribe. Nos dice el apóstol San Pablo que por muchos adornos que le pongamos a las cosas que se hacen para Dios si no hay amor de nada vale, y a Dios, que lo ve y sabe todo, nadie le puede engañar.

Gracias por vuestra labor la cual nos sirve de aliento para nuestras vidas y de consejos siempre tan útiles para llevarlos a la práctica. Pablo Salvador

RESUMEN DEL MENSAJE, por Juan Antonio Monroy, domingo 4 Julio 10
Lucas 7:11-17

La referencia principal fue al joven muerto, a quién Cristo resucitó y a la misericordia de Jesús para con la madre del joven.

Llamó a la reflexión, pues estando vivos podemos estar muertos, y como tales ser inútiles para los demás, y aún más, causar dolor en nuestro entorno. Los hijos muertos estando vivos, son rebeldes, desobedientes a los padres y son causa de su propia perdición. Si hallamos que estamos muertos, Cristo tiene poder para darnos vida, vida eterna. Y Él repite su invitación: “Joven, a ti te digo, levántate”.

Jesús resucitó a muchos muertos, aunque sólo conozcamos los nombres de algunos pero el poder de Su palabra quedó probado, y su victoria sobre la muerte, con el poder de Su resurrección.

Hay que oír Su voz, arrepentirse, confesar que Cristo es Dios y bautizarse por inmersión. Hay que hacerlo mientras hay oportunidad. Las cosas importantes no se dejan para ¿mañana?

LOS PAVOS NO VUELAN

Cuentan de un paisano que caminando por el campo se encontró un huevo de gran tamaño. Nunca había visto nada igual. Decidió llevarlo a su casa. ¿Será de avestruz?, preguntó a su mujer. Es demasiado abultado, dijo el abuelo. ¿Y si lo rompemos? sugirió el niño. Perderíamos una hermosa oportunidad, exclamó la abuela. Miren, ante la duda, se lo voy a colocar a la pava que está calentando los huevos, tal vez con el tiempo, nazca algo, afirmó el paisano. Y así lo hizo.

Cuenta la historia que a los 15 días nació un “pavito” oscuro, grande, nervioso, que con mucha avidez comió todo el alimento que encontró a su alrededor. Luego miró a la madre con vivacidad y le dijo entusiasta: ¡Bueno, ahora vamos a volar! La pava se sorprendió muchísimo ante la proposición de su flamante crio y le explicó: Mira los pavos no volamos, te hace mal comer tanto. Y todos trataron de que el pavito comiera más despacio, y lo justo. Cuando terminaba decía a sus hermanos: ¡Vamos muchachos vamos a volar! Todos le explicaban que los pavos no vuelan y que le hacía mal comer tanto.

El pavito fue hablando más de comer y menos de volar. Así creció y murió en la pavada general.

Pero no era un pavo. Era un cóndor. Había nacido para volar hasta 7.000 metros. Pero como nadie volabael riesgo de morir en la pavada sin volar era muy grande. Como nadie vuela muchas puertas están abiertas porque nadie las cierra, y otras están cerradas porque nadie las abre. El miedo al vacío es terrible pero ¡la verdadera protección está en las alturas y especialmente cuando hay hambre de elevación y muy buenas alas!

No pierdas tu identidad, no importa donde estés o quién te rodee. No renuncies a ti mismo. ¡Vuela!

BIENAVENTURADOS LOS JÓVENES

Lo decimos muchas veces cuando experimentamos la vitalidad, la alegría, el optimismo y la fuerza que los jóvenes inspiran.

Mucha gente mayor no sólo quiere ser joven, sino que se embarcan en curas de adelgazamiento y otros inventos para parecerse más a los jóvenes.

Sin embargo, todos sabemos que la juventud es pasajera, temporal y limitada; por eso el joven debe ser responsable y aprovechar todas sus energías.

San Felipe Neri, que fue un apóstol de la juventud en Roma, decía hace cuatrocientos años: bienaventurados los jóvenes porque tienen tiempo para hacer el bien.

Es decir, que podéis usar todas las posibilidades que tiene la vida para llegar donde Dios quiere que lleguéis. Bienaventurados los jóvenes, no porque os falten las preocupaciones de los adultos, sino porque tenéis en vuestras manos tiempo y medios suficientes para llegar a ser hombres y mujeres auténticos, intachables y disponibles.

Cuánto tiempo para ser educados, para leer, para cuidarse físicamente, para profundizar en el sentido auténtico de la vida.

Jóvenes, no dejéis que este tiempo de gracia se pierda.

CUIDAR NUESTROS PENSAMIENTOS

Dios nos creó con ciertas necesidades, sentimientos y aspiraciones, cada una de las cuales tiene su utilidad: el hambre, la sed, el instinto de conservación, la necesidad de relaciones sociales, el deseo sexual, etc. Podemos alabar la sabiduría del Creador, quien provee así a nuestro equilibrio y al de la humanidad.

El drama proviene del hecho de que en lugar de respetar las leyes de Dios, los seres humanos queremos aprovechar egoístamente y sin restricción todos los placeres mundanos. (Santiago 1:14-15).

¿Cómo puede resistir el cristiano? Escuchando las advertencias divinas. Desobedecer y ceder a ciertas codicias y atracciones sexuales fuera del matrimonio conduce a toda clase de miserias.

Pero, ¿cómo resistir a esa corriente? Es necesario escuchar a Dios y reconocer como pecado lo que Él llama pecado. El deseo que se extravía y va más allá del marco que Dios le fijó, viene a ser concupiscencia. Y el pecado, llama al pecado y la cadena se hace interminable.

¿Dónde encontramos la fuerza para resistir? En Cristo, nuestro Salvador que vive y puede guardarnos y quiere dirigir nuestros pensamientos a lo largo del día.

¡Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra! (Colosenses 3:2).